

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Núm. 150 pías.—Año, 150 pías.
Provincias y Ultramar.—Núm. 150 pías.
Extranjero y Ultramar.—Núm. 150 pías.
Venta.—25 números: 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25
Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Sábado 28 de Septiembre de 1895

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

MADRID.—NÚM. 7238

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración en la Sociedad general de Anuncios, en la calle de San Agustín, 2, y en todas las librerías.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla del Centro, 31.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Gaumartin.
REMISIÓN: PRECIOS CONVENCIONALES
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 81

LO MÁS GRAVE DE LA CUESTIÓN

Anteayer dimos cuenta de haberse reunido algunos jefes y oficiales de Marina, con el objeto de convenir en los medios conducentes a evitar la propagación de especies que desconcentrasen injustamente a nuestra Armada. Según parece, añadimos, los medios acordados se ajustan de manera estricta a las reglas de la caballería, como no podía menos de suceder tratándose de personas tan distinguidas, y no implican nada que se parezca a imposición ó abuso de fuerza.

Al pie de la noticia, poníamos el siguiente comentario: «No nos disgustan tales acuerdos, pues tan grato nos es cooperar al restablecimiento de la verdad y la justicia, cuanto puede serlo a los más interesados en que no prevalezcan voluntarios ó involuntarios errores. Con la razón por delante, nunca dejan de entenderse los hombres leales y sinceros.»

Por seguro tenemos que lo mismo que nosotros pensaban y piensan los demás colegas de Madrid y de España.

Desgraciadamente, la forma en que los marinos han comenzado a ejercitar con el *Heraldo* aquellos medios, envuelve una alternativa que, en manera alguna, habrá de producir los efectos por todos deseados. Puede la prensa complacerse en rectificar apreciaciones equivocadas y en demostrar que no procede jamás con mala voluntad premeditada; puede desvirtuar ó aclarar conceptos que, por deficiencias de la expresión propia ó por excesos de la legítima susceptibilidad ajena, hayan sonado como ofensas en el ánimo de las personas ó colectividades aludidas; puede, en fin, brindar imparcial acogimiento a la defensa razonada de aquellos contra quienes se haya dirigido la crítica ó la censura. Lo que no puede hacer ahora ni nunca es renunciar a la decorosa y honrada libertad de sus juicios.

Esto dicho, y ya puesto a salvo lo que más importa, no queremos ni debemos intervenir oficialmente en la cuestión planteada entre los dignos miembros de la Marina y nuestro querido colega el *Heraldo*. La discreción y la caballería de uno y otros sabrán encontrar solución adecuada y digna desde ahora de todo nuestro respeto.

Hay, en cambio, dentro de ese delicado asunto, un aspecto y un problema que exigen público y severo examen. Pues vivimos bajo un régimen constitucional y representativo, es deber nuestro, no ya como periodistas, sino como ciudadanos, protestar energicamente contra la anomalía ó ilegal actitud adoptada, según parece, por uno de los ministros de la corona.

El Sr. Beranger, que dos meses ha destituido, antes de que se instruyese expediente, al comandante del *Maria Teresa*, abuelo luego por un Consejo de guerra, cuyo fallo vino a demostrar la total inexactitud de un supuesto verdaderamente ofensivo; el Sr. Beranger, que hizo lo propio y en igual forma con el comandante del *Maria Cristina*, sobre quien recayó desde el primer momento una acusación lamentable, en vez de guardar prudente reserva ó de fingir discreta ignorancia de los acuerdos llevados a cabo por la colectividad que representa, ha hecho ó ha dejado decir en la *Correspondencia de España* que en la presente ocasión está al lado de toda la Marina.

No al lado sino al frente de ella puede y debe estar el ministro, porque él es el único a quien compete velar por los prestigios de la Armada española, reclamando el cumplimiento de la ley, que basta en todo tiempo y ocasión para ponerlos al salvo.

Antes de anunciar ese cambio de sitio y de entregar al público semejantes manifestaciones, hubiérase convenido empezar por salir del ministerio.

En el puesto que todavía ocupa, como miembro del Gobierno de la nación y como consejero de la corona, únicamente le es dable tenerse a las prescripciones del Código, ó invocar la acción de los tribunales de justicia.

En fin, de todos y de todo, creemos que así se lo hará entender el Sr. Cánovas, si es que ya no se ha adelantado, usando de su jurisdicción el señor fiscal del Supremo.

LA POLÍTICA EN SUIZA

Después de los ejercicios de tiro celebrados en Winterthur, la Asamblea del partido radical-democrático se ha ocupado durante estos últimos días, en trazar el programa de la campaña política con que se pretende cambiar el espíritu de la Constitución suiza. El movimiento que se trata de producir consiste en transportar desde los cantones al centro de la confederación, un cierto número de atribuciones y de poderes civiles y militares.

Los delegados radicales de los diversos cantones, reunidos en Olten en número de 200, al propio tiempo que han afirmado sus principios, han propuesto soluciones prácticas, muchas de las cuales serán objeto del próximo referéndum.

El pueblo suizo, reunido en los comicios, decidirá el 3 de Noviembre si conviene al interés general establecer el monopolio de las cerillas, crear un Banco Nacional, organizar oficialmente los seguros de obreros, y modificar, en fin, los artículos constitucionales relativos al ejército, para dar a la autoridad central las atribuciones reservadas hasta ahora a cada cantón.

La Asamblea de Olten, que representa el partido mejor organizado y más activo de Suiza, se ha mostrado convencida de la necesidad y de la urgencia de poner al caudillo del poder central la dirección del ejército y las escuelas, así como el fomento é inspección de la higiene industrial y la asistencia obrera. No obstante algunos votos en contra, los radicales han concedido muy amplios poderes al Estado para la solución, centraliza los de esos problemas.

La creación del Banco del Estado no ha sido asunto de debate; pero, en cambio, el comité del partido radical ha colocado en primer término un proyecto que parecía olvidado. Se trata de la competencia federal en materia de enseñanza, que durante mucho tiempo ha sido el problema menos popular, entre todos los que se refieren a la intervención del poder central en la vida interior de los cantones. Según los oradores partidarios de tan nueva novedad, la instrucción primaria en Suiza no se encuentra todavía a la altura de su reputación, no siendo aún para los intereses del pueblo tan satisfactorio su estado como debería. Dependiendo todo, siempre según el parecer de dichos oradores, de la presunción cantonal que pretende resolver con licitud las cuestiones más complicadas y caras de la enseñanza, sin contar para ello con medios suficientes. La escuela modelo, por lo tanto, la escuela del porvenir, debería estar subvencionada por la Confederación. Y qué otros son los que se oponen a un progreso tan justo? Son, han dicho los delegados de la Sociedad de profesores suizos, aquellos a quienes interesa que el pueblo no se instruya, pues hay quien encuentra muy en su lugar que la Confederación gaste el dinero para obtener la mejora del ganado, y sea que le corresponda hacer lo mismo para aumentar y perfeccionar la instrucción del pueblo suizo.

Pero aunque así fuese, lo que dichos delegados han omitido es que la subvención federal acarrearía seguramente la inspección de los poderes centrales, después los programas uniformes y obligatorios, y, por último, las doctrinas y el credo del Estado.

Una gran parte de la discusión habida en la Asamblea de Olten, ha sido dedicada a tratar del monopolio de las cerillas. A primera vista parece que el objeto no guarda proporción con el clamor que ha levantado; pero se está muy lejos de creer así cuando se considera que de lo que verdaderamente se trata es de saber cuál es el programa económico conveniente a Suiza, y sobre todo compatible con su tradición individualista histórica. Para conseguir que el monopolio sea una medida popular, se han expuesto muchas consideraciones de humanidad, habiéndose de la obligación moral que para la confederación existe de mirar por la salud del obrero, como si la intervención de los poderes centrales, pudieran remediar males inevitables que ninguna inspección puede aliviar siquiera.

Así, pues, lo que ha inclinado más al radicalismo en la defensa de dicha imaginaria panacea, es la circunstancia de ver en el monopolio de las cerillas un precedente muy útil para alcanzar en el futuro otros monopolios que sirvan para la formación de un Tesoro indispensable al futuro Estado.

En cuanto a la revisión de los artículos constitucionales, relativos al ejército, también los pareceres andan discordes. La organización actual del ejército, se ha dicho, abandona a los cantones la instrucción militar preparatoria, habiendo algunos que llegan hasta el extremo de no poder proporcionar siquiera los oficiales que corresponden a su contingente de tropas. En cambio, se ha agregado, con el proyecto de revisión constitucional se suprime la distinción de tropas cantonales y federales, quedando atribuida al Consejo federal la facultad de hacer todos los nombramientos de oficiales.

No obstante estas argumentaciones, más habilidosas que importantes, el proyecto encuentra toda clase de resistencias. Lo que hasta ahora se ve claro, y lo que con más fuerza se rechaza, es el aumento de gastos y la prolongación de los períodos de ejercicio, que la reforma supone. Todavía el miércoles último, el Gran Consejo del cantón del Val, que es el cantón donde la resistencia es más poderosa, se declaraba por mayoría oposita a la revisión de los artículos militares de la Constitución. El pueblo suizo decidirá el problema el día 3 de Noviembre.

Las condiciones naturales, la vida histórica, la situación presente de Suiza, agregan a esas cuestiones elementos particulares que es difícil determinar a distancia; pero no deja por eso de parecer claro que ciertas medidas, como los seguros del obrero, la nacionalización de la enseñanza, y, en una palabra, la parte económica y social del programa centralista, enseñará difícilmente en la estructura de Suiza, cuya configuración natural, razas diversas y distintos grados de desenvolvimiento y de condiciones de trabajo, es casi seguro que habrán de impedirlo.

Si en los países naturalmente centralizados, endurecidos por una política uniforme durante muchos siglos, la competencia del Estado es discutible y la eficacia de su acción considerada muy dudosa, cómo el sistema del Estado-providencia podrá aclimatarse donde el individualismo es un producto natural del suelo?

CAMPAÑA DE CUBA

Un telegrama oficial dice que llegó ayer a la Habana el general en jefe, Sr. Martínez Campos, y no añade siquiera una palabra respecto a las operaciones de la guerra. Así, pues, tenemos que seguir la tarea de utilizar las noticias particulares para la información de la campaña.

Desde Nueva York comunican que, según telegrama de la Habana recibido allí, el coronel Aldaya, al frente de una columna, sorprendió a los insurrectos que mandaban Roloff, Sánchez y Zayas, en territorio de Ciego de Avila.

Los rebeldes fueron desbaratados. Dejaron en poder de las tropas, entre muertos, heridos y prisioneros, 200 hombres.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* recibió y publicó ayer los siguientes despachos, que amplían las noticias anteriores: «27 (12.31 t).—Amplio mi cablegrama de anoche en virtud de los nuevos datos que acaban de recibirse del combate sostenido el miércoles por el coronel Canella contra los

cabecillas Gil, Periquito Pérez, Montas y otros. Nuestras tropas estaban formadas por 180 infantes del regimiento de Simancas y 20 guardias civiles; las partidas insurrectas que acababan de concentrarse para emprender una operación ofensiva, sumaban más de 1,000 hombres.

Comenzaron el combate con gran empuje, pero a los cincuenta minutos de sufrir el fuego incesante de nuestros soldados, huyeron a la desbandada, al extremo de dejar abandonados en el campo cinco cadáveres, 20 caballos, armamento, municiones y víveres.

Nuestras tropas, después de asegurar los cuarteles heridos que tuvieron, emprendieron una activa persecución, de cuyo resultado no se tienen noticias.

Una partida de cuatrocientos insurrectos armados acosaron a un destacamento de cuarenta voluntarios en Las Villas, intimando la rendición.

Lejos de ello, el jefe de la pequeña fuerza mandó hacer fuego, empujándose el combate con gran vigor por ambas partes.

Afortunadamente, en lo más rudo del combate, el valiente grupo de voluntarios recibió el auxilio de fuerzas del ejército, que pusieron en precipitada fuga a los insurrectos.

Estos, antes de retirarse, incendiaron el caserio de Guancha, cerca de Camajuaní.

Hay que lamentar la pérdida de tres voluntarios muertos y varios heridos.

El general en jefe ha llegado a la Habana procedente de Matanzas.

Parece que durante su permanencia se ultimarán los detalles del plan de campaña, pues se tiene por seguro que en plazo muy breve se emprenderán operaciones muy activas.

A Cuba van a ser destinados 65 comandantes, 136 capitanes y 330 subalternos del arma de infantería, destinados por sorteo en la escala de cada clase si no hay voluntarios.

Hasta ahora no se han presentado más que 14 comandantes y 23 subalternos voluntarios de la escala reducida; hay, además, en relación 150 subalternos de la escala gratuita, y los sergentes que tienen derecho, con arreglo al art. 24 de la ley de Presupuestos de 1895-96, a pasar a Cuba con el empleo de oficial.

Con estos datos, y si se tiene en cuenta que en Cuba ascenderán en Noviembre próximo 30 capitanes, se puede afirmar que el sorteo será para unas 11 ó 12 plazas de comandante, 136 de capitanes y ninguno en la clase de subalternos.

También se habla del envío de coroneles de infantería, pero no se fija el número.

Independientemente de estos próximos sorteos, en Noviembre habrá necesidad de celebrar otros para completar los cuadros de jefes y oficiales de los batallones que formen los nuevos refuerzos que se han de mandar a Cuba.

Recientemente se han reunido en el Casino Español de la Habana gran número de personas distinguidas convocadas al efecto por nuestro amigo el ilustrado comerciante don Celestino Blanch; usando éste de la palabra manifestó que el objeto de la convocatoria consistía en someter al examen y a la aprobación de los concurrentes un proyecto de bases redactado por una comisión, para organizar un batallón de voluntarios denominado *Urbanos de la Habana*, que alternará con los demás cuerpos del instituto en el servicio ordinario de la plaza, a cuya disposición estaría exclusivamente destinado, constituyéndose con personas exentas del servicio militar, de treinta a sesenta años.

En la reunión, en la que reinó gran entusiasmo, se hizo la designación de capitanes para las diez compañías de que se compondrá la nueva fuerza que, como todas las demás de voluntarios, sufragará sus gastos.

El Sr. Blanch, iniciador de esta idea, mereció aplausos que las autoridades y el público le han tributado en la gran Antilla.

Entre conservadores

Dijo un periódico el día 23, que no procedía contestar a los ataques dirigidos al general Martínez Campos, «porque éste se halla demasiado alto en el concepto público para que necesite defensas alguna contra ataques nimios del deshecho ó de la manía».

La *Correspondencia Militar*, diario tan amigo del Sr. Cánovas como el Sr. Azcárraga, repitió anoche del modo siguiente:

«¿Qué envidia cabe tener a un caudillo que encontrando una insurrección localizada en la provincia de Santiago de Cuba, a pesar de los refuerzos en hombres y dinero que con longanimitad le ha facilitado el Gobierno que preside el ilustre estadista D. Antonio Cánovas del Castillo, en tan corto espacio de tiempo como hace que se encargó de aquel mando en jefe, no haya un rincón en la isla, desde Punta Maisí al cabo de San Antonio, que no esté poblado de insurrectos en araña?»

Podría caber envidia en un alma mezquina, si, a imitación de César, en el Ponto Rux no hubiera podido decir a su Gobierno: «Ligéne, vi y venció; pero demostrar que llegó y México Gómez extendió su dominación al Camagüey, a las Villas y Matanzas, preparándose desembarcar en la parte occidental, ó sea en la provincia de Pinar del Río, esa situación no es envidiable; es, en cambio, muy de lamentar por lo que afecta a la patria, que pague bien caras las torpezas de unos y de otros.»

Desagradable el colega, no pueden lanzarse tantas arrogancias ante el país, que ha sido y está siendo testigo de los sucesos.

El general Martínez Campos es un sastre que sabe hilvanar, pero no sabe coser. El fusilamiento de Vares, único acto llevado a cabo en la campaña de Melilla, ha dado lugar a lo que nos comunicó el telegrama en la noche del 23 del actual, y la debilidad y las abdicaciones del Zanjón han dado por resultado los lamentables sucesos que se están desarrollando en Cuba.»

Lo raro del caso es que los dos periódicos contentientes son conservadores.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Los Pares de Portugal

Lisboa 26 (1.30 t).—(Recibido el 27).—El Diario Oficial publica hoy un decreto reformando la Cámara de los Pares.

Esta se compondrá de noventa señadores vitales y de los que en la actualidad lo son por derecho hereditario.

El nombramiento de Pares será libre y sin limitación de categorías, pero con restricciones e incompatibilidades.

Por virtud de esta reforma, queda suprimida la parte electiva de dicha Cámara que quedará compuesta solamente de señadores vitales y por derecho propio.

El sultán

Tanger 27.—El sultán de Marruecos, cuya salida para Mequinez ha anunciado el telegrafo, marchará de dicha población a Marrakech.

Terremoto

Alema 27.—En la isla de Zante se ha sentido un nuevo terremoto que ha causado viva consternación entre aquellos habitantes, tan raramente castigados hace años por análogos fenómenos geológicos.

Presupuestos

París 27.—En la comisión de Presupuestos de la Cámara ha dado cuenta el Sr. Doumer de su informe sobre el proyecto de reforma en la ley relativa a los derechos de sucesión.

La comisión, de acuerdo con dicho diputado, cree de urgente necesidad el inmediato acuerdo con el ministro y el examen por la Cámara del mencionado proyecto si se quiere llegar a un verdadero equilibrio en los presupuestos de 1896.

El Poder temporal

Londres 27.—En un extenso artículo que consagra el periódico *The Times* a la cuestión del poder temporal del Pontífice, llega dicho periódico a la conclusión de que si los ingleses se muestran inclinados a suponer desaprobada la política de Su Santidad, es equitativo suponer que éste no carece de razones, seri en favor de sus opiniones y de sus aspiraciones.

El príncipe de Hohenzollern

San Petersburgo 27.—Continúa siendo objeto de numerosos comentarios el reciente viaje del príncipe de Hohenzollern a esta capital y su inmediata entrevista en Dantzig con el emperador Guillermo, habiendo llegado a decirse que había venido el mencionado canciller a pedir explicaciones sobre la presencia del general Dragomiroff en las maniobras francesas, sobre las que se ha publicado un artículo de carácter privado.

Nada más lejos de la verdad, conforme consignaba el periódico *Novosti*, pues el viaje obedecía solo al deseo de visitar las propiedades de su esposa y despachar algunos asuntos de carácter privado.

En dicha visita el príncipe ha podido convencerse de la sinceridad de Rusia en favor de la paz, de que las relaciones entre ambos imperios no pueden ser más afectuosas y cordiales.

Declaraciones del Sr. Cánovas

San Sebastián 27.—El Sr. Cánovas del Castillo ha desautorizado en absoluto los rumores de crisis que han circulado, suponiendo que ha de convocar al Sr. Romero Robledo cuando vaya a Madrid.

El jefe del Gobierno ha añadido que aprueba los recientes decretos sobre excedencias en la Magistratura, que conceptúa un acto de justicia bien acogido por la opinión.

También ha negado que se trate de adquirir seis acorazados construidos en Inglaterra porque no se necesitan.

El rey de Portugal

París 27.—El Sr. Grozier, director del Protocolo y jefe del personal en el ministerio de Negocios Extranjeros, marchará a Biarritz al encuentro del rey de Portugal, el cual es esperado en París para el día 5 del próximo mes de Octubre.

El heredero del czar

París 27.—Anuncia el periódico *Figaro* que el príncipe imperial de Rusia pasará el invierno en Laturbie, cerca de Niza.

El rey de Bélgica

París 27.—El rey Leopoldo de Bélgica, saldrá el lunes de esta capital, dirigiéndose directamente a Bruselas y Ostenda.

La cuestión de Irlanda

Nueva York 27.—La llamada Convención irlandesa residente en Chicago ha publicado un nuevo Manifiesto declarando que en vista de la inutilidad de la agitación pacífica para reconquistar la independencia de Irlanda, la cuestión debe ventilarse en los campos de batalla.

Presupuestos

París 27.—La comisión de presupuestos ha dado a los ministros señores Ribot y Zurlinden, quienes han declarado exagerada la importancia que se ha dado a los abusos, por otra parte excepcionales, señalados por Carvagn en los mercados.

La Administración, de todas maneras, hará todo género de esfuerzos para obtener ventajosas condiciones comerciales.

El general Zurlinden, hablando del ejército colonial, se ha mostrado oposita a la reducción y transformación del cuerpo 19.

El Sr. Ribot añade que, para llegarse a algo definitivo en los proyectos que se discuten, necesita consultar con sus compañeros de Gabinete.

La comisión acuerda reducir a 6,000 el número de los zuevos y tiradores argelinos.

El general ministro de la Guerra sale a las ocho de esta noche para Marsella, donde se propone visitar los hospitales militares.

Nombramiento

San Petersburgo 27.—El príncipe Mirkó, segundo hijo del príncipe de Montenegro, ha sido nombrado teniente del décimo quinto regimiento de tiradores rusos.

NOTICIAS DE BARCELONA

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

27 (8 noche).

Ha sido verificado hoy el entierro del general de ingenieros D. Francisco Osorio, cuyo suicidio en el despacho de la comandancia del edificio de los cuarteles nuevos, anunció en telegrama de ayer.

Padeció de una afección del estómago. Dejó su viuda con cinco hijos. Ascendió a general de división en Enero último. Contaba cincuenta y cinco años.

Han presidido el entierro el capitán general con el gobernador y varios individuos de la familia. Asistieron comisiones de jefes y oficiales de la guarnición.

Han tributado los honores de ordenanza el segundo batallón de ingenieros y un escuadrón de caballería. Roldós.

LOS SUCESOS DE JOLO

Los asesinos del capitán González han pagado su delito.

La detención del *encrónico Marqués del Duero* apresó el día 15 en las costas de Borneo a los sediciosos de Tatan, después de un rudo combate, en que 18 de ellos perdieron la vida, quedando los demás prisioneros.

He aquí los telegramas oficiales: Manila 26 (11 n.).—(Recibido el 27, 11.9 mañana).—General encargado de despacho a ministros Guerra y Ultramar.

Gobernador general me comunica lo siguiente: Joló 15.—Aprehendidos todos los sediciosos, con armas y municiones, sobre las costas de Borneo, por detención *Marqués del Duero*, muriendo 18 en la refriaga, y conduciendo los restantes a esta plaza, donde se sigue causa con toda actividad.

Recomiendo encarecidamente a V. E. mérito contraído comandante división naval Sur y fuerza a sus órdenes, así como las autoridades inglesas del Norte de Borneo por sus buenos oficios en esta ocasión. —Blanco.

Manila 27 (11.20 m.).—(Recibido a las 11.5).—General encargado de despacho a ministros Ultramar y Guerra.

El gobernador general comunica lo siguiente: Joló 19.—Acaban de ser pasados por las armas un cabo y seis soldados, condenados última pena, sentencia consejo guerra celebrado en esta plaza por sedición destacamento Tatan.

El espíritu de estas tropas muy levantado: tranquilidad completa en todo el Archipiélago. —Blanco.

De Melilla

A juzgar por los siguientes despachos oficiales, puede creerse que el atentado del día 23 es un hecho aislado y que no tendrá consecuencias:

Melilla 26 (6 t., recibido el 27 a las 5 m.).—Comandante general a ministro de la Guerra: No ocurre novedad. Continúan demostraciones de buena armonía y deseos de paz y amistad por las kabilas de Maziza y Frajana.

Kaid se que continúa gestiones para capturar culpables, y hoy ha remitido un fusil que, por ser americano, ha reclamado, exigiendo entreguen otro de construcción española.

Ofrece otra mula, en cambio de la robada, y la indemnización de la muerte.

Nuestro ministro en Tánger me anuncia carta de Torres para kail, y manifiesta conveniencia de que kaid escriba a Torres por mi conducto; encareciendo necesidad de aumentar askaris, conforme tratado.

He transmitido kaid deseos Torres por conducto verbal.

Un grupo moros sin armas tomó camino prohibido; continúan San Lorenzo intino salida camino y no obediendo disparó al aire, en lo cual los moros tomaron dirección permitida. —Alcántara.

Melilla 26 (8.30 n., recibido el 27 5.5 m.).—Comandante general a ministro Guerra: El soldado herido a quien se refiere el telegrama de V. E., de hoy, lo tué con la cabeza; no ha tenido que pasar al hospital ni guardar cama, ya se encuentra restablecido. —Alcántara.

De todas maneras hay en esta cuestión algo que sería cómico si no fuese triste.

La haneza con que Mohamed Torres pide una carta del kaid, la cual sirva de testimonio para demostrar a su señor la necesidad de que se cumpla el tratado.

Hasta cuándo habrá de durar nuestra pacifista mansedumbre?

Los que por intuición comprendíamos que pronto iban a desaparecer aquellos espectáculos dramáticos, charros é incidentes, con olor a parroquia colonial ó a tiempo viejo, nos apresuramos a no perder ni los registros.

Es graciosísimo este cuento americano. Su autor, que encubre bajo sendónimo una de las más claras inteligencias de la América latina, describe en él tipos y costumbres de la Colombia de treinta años ha, con un donaire de expresión y un vigor de colorido que encantarán de seguro, a quien leyere.

Aventuras de un par de solterones (1)

Aquellos sí que eran tiempos sabrosos! Funcionaban a la vez tres compañías dramáticas de aficionados: la de *Donito Rosado*, en Timbo ó el *príncipe de Quateros*, como decíamos entonces; la de los *Cucarachos* en el *finado* puente de *Algal Gómez*, y la de los *Rompecamisas* en el *Puente de Arco*.

Los que por intuición comprendíamos que pronto iban a desaparecer aquellos espectáculos dramáticos, charros é incidentes, con olor a parroquia colonial ó a tiempo viejo, nos apresuramos a no perder ni los registros.

Un viernes circularon tres carteles, en cada uno de los cuales anunciaban las compañías la función del día siguiente.

Tres funciones dramáticas simultáneas! Aquello era el colmo de una civilización en pañales.

La copa de oro del arte rebosaba y prometía inundarnos!

Una de las compañías anunciaba el *Macías* de Larra, convenientemente recordado «para no causar bochornos al respetable público de matronas», según rezaba el cartel; otra prometía la ejecución de *La flor de un día*, sin previa sentencia judicial, y la tercera amenazaba al público con la segunda parte de *Don Juan Tenorio*, y como paliativo aseguraba que habría buen alumbrado y que en el cementerio del último cuadro se exhibiría lo siguiente: un telón de cielo con más de cuatrocientas estrellas *guiñando el ojo*, tres esqueletos de cinco cuartas de altura contruidos bajo las indicaciones de un médico muy acreditado en asuntos de huesos mondos, y una nueva actriz de buena edad y mejor s carnes, que representaría a las mil maravillas a Doña Inés en *traje de alma gloriosa* rodeada de angelitos en pelota.

¿A cuál de estas funciones vamos? nos preguntábamos los entusiastas, a quienes el amor al arte y a las parrandas más o menos licitas de aquellos inolvidables sábados nos tenía en completa indecisión. ¿A *Don Juan Tenorio*? Pero quién se queda sin aspirar hasta los cuarcientos verdes que *La flor de un día* lleva en su corola y sin gozar de aquella declaración con crecimientos de rebuzno de burro acorralado! ¿A *Macías*? Pero ¿no es un cargo de conciencia quedarse sin apiaudir los esqueletos del cementerio, y sobre todo la ponderada figura de la mujer del talabartero, la que va a arriesgarse en forma de espíritu purificado?

Por mi parte resolví que la suerte decidiera el caso: puse en la copa del sombrero tres cédulas con los títulos de los tres dramas, y no sin sobresalto saqué después una de ellas.

¡La flor de un día! exclamé. ¡Al Puente de Miguel Gómez, pero volando!

Ya la música, compuesta de bandola y guitarras, estaba tocando una pieza cuando llegué. Un grun número de *hapanpas*, respetables por lo fornidas y esponjadas, era el elemento principal de aquel concurso.

¡Vaya, pues, por las *hapanpas*! dijo con cierta satisfacción una persona que a mi lado entraba al recinto.

Resultó que era D. Blas, un sujeto en quien concurrían por partes iguales las buenas y las malas cualidades del solterón empuñado.

—¿Conque á usted también le brincan las carnisas, D. Juan? dijo echándose un brazo al cuello.

—¿Qué carnisas del demonio, señor? pregunté correspondiendo á su manifestación cariñosa con un simulacro de abrazo. ¿No ve que todo yo soy pellejo y huesos?

—También hay huesos que arden con fuego del otro lado, D. Juan—replicó plantándose un pellicio en la nuca.

—¿Arriba el telón! ¿Que alcen el telón!—gritó repetidas veces el democrático público, más por hacer bulla que por impaciencia.

Pero la compañía estaba sorda como una tapia.

El alboroto subió de punto, y uno de los actores tuvo que salir al espacio que mediaba entre las candelillas y el telón.

—Respetable público—dijo haciendo una cortésia zurda—pedimos con respeto una treugita de media hora, mientras llegan el respetable *Doctór Román de Hoyos* y el respetable D. Pedro Moreno que nos prometieron venir.

El público protestó á gritos y el pobre actor se vió obligado á refugiarse tras el telón. Pero poco después tuvo que presentarse de nuevo porque la venglería había llegado á tal extremo, que todas las *respetables hapanpas* empezaban á ponerse cenizas.

—¡Ilustrado público!—dijo con visible temor. Pedimos la treugita de media hora, mientras...

—¡Nada! ¡Ni un minuto! ¡No tenemos obligación de esperar á nadie!—vociferó el ilustrado público del garrote de guayacán y la navaja de barba.

El doctor Hoyos no viene—dijo una voz. —No es por el doctor, señores! Si pedimos la treugita, es porque uno de los *artistas* ha tenido la desgracia de una *fragil debilidad* y está un poco *cargado* de aguardiente; pero en *estico* se nos descargará porque ya se le dió la contra.

—No aguardo esta explosión—dijo—aprovechando el movimiento general para salir del patio.

—Yo tampoco—repuso D. Blas, siguiéndome y enlazando su brazo en el mío.

Y sin saber el cómo ni el por qué, yo, que ya las echaba de hombre juicioso, resulté siguiéndole la pista á media docena de calaveras de bueno y de mal tono.

Llegamos á la casa donde se daba á la escena el drama de Larra. Había terminado el primer acto; pero en cambio, Ricata llenaba el espacio con las agudísimas notas de su violín remendado con ce a negra. El buen hombre hacía berraquear divinamente su instrumento so pretexto de arrancarle los acordes de no sé qué trozo de *El Trovador*, que era el único que en aquel año no había entrado á lomo de mula por el único puerto que teníamos, es decir, por el de Ilatas.

Poco después se alzó el telón, y los actores, que decl maban como quien se bebe los vientos, agotaron en un dos por tres todas las escenas del segundo acto de *Macías*.

Sólo del tercer acto en adelante uno de los actores, el que hacía el papel del héroe, se descarrilaba á cada momento; y con el espanto en los ojos y un anhelo extremado en el semblante, amagaba meterse en el tornavoz del conueta, como si allí se hallara su eterna salvación.

—¡Vean ese joven inteligentísimo!—exclamó con entusiasmo un hombre en chaleco que hacía de cantinero en los entre actos, y que, según supe después, era empresario de la compañía. —¡Veanlo bien, y apuesto las narices (el cantinero era chato como un chipanecé) á que nadie pueda creer que hasta hoy á medio día no empezó á hacer parte de nuestra compañía!

—¿Quién es?—preguntó uno. —Pues Jacobo, el hijo de *no Fortunato Garras*, el negociante de puercos.

Y alzando la voz, gritó: —¡Arriba, Jacobo! ¡Eso va divino! ¡Soy un gallo!

Pero el tal Jacobo, á pesar de aquel estímulo interesadísimo, seguía todo *enguardado* y como queriendo comerse con los ojos al consueta.

—No lo culpen, señores, no culpen á ese interesante joven—decía el cantinero en voz alta y pasando de un grupo á otro, con el fin de formar atmósfera favorable al actor. —Es un caliente de los de primera; esta mañana no había leído todavía su papel, porque ni sabía que tenía que *sustituir* á Fabián, que cayó

á las once con el frío que trajo del Poree y las patas hinchadas.

En el último entre acto, D. Blas, que ya se había ensillado tres vasos de *chicha tumbancos* y estaba copetón, tuvo á bien usurparle á Satanás su papel en el Paraíso; y acercándose sonrió maliciosamente y me dijo con misteriosa zalamería:

—D. Juan, ¿quiere que echemos una canita al aire?

—¿Cómo, D. Blas?

—¿Ve usted aquellas dos mulaticas que están arriba, en aquel extremo del tablado?

—Las veo.

—Son las hijas de *ño Palmitas*.

—¿El que revende maderas y caña brava?

—El mismo.

—Pues también lo veo ahí.

—Entonces, agüérame aquí.

D. Blas se dirigió á la cantina, y poco después se apareció con un plato lleno de empanadas de carne.

—¿Qué va usted á hacer con eso?—le pregunté.

—Vamos á obsequiar á las hijas de *ño Palmitas*.

—Con empanadas de carne, hombre de Dios!

—Y eso, ¿qué? A esa clase de muchachas lo que le gusta son cosas que llenen. Vamos, pues.

—No, señor; yo no voy.

—Si no vamos á hacer nada mal hecho ni que merezca penitencia, D. Juan. Camine...

Y con la mano libre me llevó por fuerza; aunque, para decir verdad, no me atreví á poner resistencia, por temor de darle notoriedad á aquel capricho.

—De vez en cuando hay que rendirle tributo á la democracia—me decía D. Blas por el camino, con tono de profesor amable y como para matar mis escrúpulos.

Subimos á los palcos, que así llamaban un tablado que dividía en dos á lo largo la galería opuesta al escenario, y dándonos golpes en la cabeza contra las alfardas del techo, fuimos á ofrecer nuestro respetuoso cariño y las empanadas de carne á las hijas de *ño Palmitas*.

Pero ¡ay! no contábamos con la huésped, es decir, con dos abaliles que por lo pronto eran los *novios legítimos* de las dos repolludas muchachas, cuya manteca, por arrosas, protestaba visiblemente contra los corsés.

Los dos Adonis toscos y nucones no vieron con buenos ojos nuestro inocente obsequio, y empezaron á lanzarnos unas pulas y unas indirectas que me llenaron de sobresalto y que en mi mente se transformaban al instante en maldiciones contra D. Blas y sus democráticos caprichos.

—¡Trenida!—dijo á su muchacha uno de los novios, mulato macizo, de carrillos abalitados y ojos pequeños y oblicuos, que cada momento se *canteaba* una ruana de paño nuevo, para exhibir una cadena sin reloj y un puñal que lucía en el cinto—¿no le brindé ya *güevos-chimbos* y bizcochuelos *blanguinos*? ¿Go fué que no le agradaron?

La esfinge apisonada en varillas y linón blanco, volvió á poner en el plato la empanada que había cogido, y miró con languidez á D. Blas.

—¿Por qué no se embucha usted todas sus empanadas?—preguntó el otro novio á mi compañero, á la vez que accionaba con la mano, de cuya muñeca pendía una cachiporra enorme que á mi me pareció un gato negro colgando de las patas.

—¡Ah, pronto, que va á *chorriar* aquí la colorada!—exclamó el primero, lanzándonos una mirada y una sonrisa de pendericero achispado, y acariciando la empuñadura del puñal.

—Yo y vos *sems* muy hombres de ponerle hoy la fula á peso á cualquiera—replicó el de la cachiporra.

—D. Blas, por lo que le debe al demonio, salgamos de aquí—murmuré al oído de mi compañero.

Pero el malaventurado D. Blas estaba ya en el período de terquedad de los puntillosos.

—¿Salir de aquí?—dijo con sobre de ironía, sonriendo con petulante desdén y arqueando el cuello como un galito *ño*. —¿Salir de aquí sin que estas muchachas se coman todas estas empanadas? ¿No lo imagine, D. Juan! ¡Primero me quite el nombre!

Y poniéndole el plato debajo de las narices á la otra hija del maestro *Palmitas*, agregó con tono de Lovelace de parroquia:

—¿Se digna, señorita?

—¡Ella tampoco *aceita*!—gritó el gañán de la cachiporra, dando con ésta un golpe en el plato, el cual se quebró en dos.

Algunas de las empanadas cayeron en la castísima y esponjada falda de la hija del traficante en caña brava, y las demás fueron lanzadas á la cabeza de los espectadores del patio. D. Blas, livido de ira y con los ojos á punto de salirse de las órbitas, hizo la intención de lanzar á la cara de su agresor el pedazo de plato que como trofeo de aquella lid cuasi amorosa le quedó en la mano.

—D. Blas! D. Blasito! ¡Conténgase usted!—gritó cogiéndolo por ambos molledos.

—Déjelo tirar!—exclamó el taita blandiendo en el aire la cachiporra. ¡No sabe en qué cayubral se ha metido el *so demonio*! Y *básté* apártese si no quiere ver al diablo por un portillo.

Las bien cebadas mozas, llevándose los taburetes enredados en los aros de las crinolinas, se lanzaron á contener á sus novios.

—¡Benditas sean las crinolinas! ¡Bendita sea—con Perdón del P. Volta, el incansable é impertinente enemigo de todos los adornos, mirriñas y esponjadas, bendita sea la moda de la crinolina! Las de las hijas de *ño Palmitas* llenaron todo el espacio, dos metros por lo menos, que mediaba entre D. Blas y yo y nuestros agresores, y nosotros quedamos sanos y salvos tras aquel par de globos de aros de reja y cubierta de *diablobuete*.

El de la cachiporra se empuñaba hasta en los dedos gordos de los pies y nos enderezaba formidables golpes.

—Me los como, pero que es *lambidos*!—gritaba haciendo inútiles esfuerzos por avanzar.

—Nos comia el gran bribón! Aquellas armazones de reja en forma de hemisferios eran insalvables. Yo sonreía con petulancia de valentón confiado y desdénoso; pero no por eso olvidaba que en estas *Repúblicas* la prudencia marrullera es la madre de todas las virtudes, y redoblaba mis ya gastados esfuerzos por retirar á mi empuinado compañero, *Palmitas*, á la vez que procuraba calmar á sus futuros yernos, nos insinuaba en términos candoramente ofensivos la retirada.

—¡Salganse, señores—decía en tono de súplica angustiosa. —Vean que ustedes no son gente para estos muchachos, porque cuando se emborrachan no los aguantan ni el mismo *Palmitas*, y hay que quemarles ramo bendito.

Por mi parte iba á reforzar este argumento de clavo pasado, cuando de pronto ocurrió un incidente original, increíble, maravilloso: don Blas se me escurrió, como una anguila, de entre las manos, y como si lo hubieran cogido por los pies, cayó al suelo y desapareció

íntegramente tras una de las descomunales crinolinas.

—¡D. Blas! ¡D. Blas! ¡Que se traga la tierra á D. Blasito!—exclamé en el colmo del alarima y sin sospechar en ese instante la causa de la desaparición de mi compañero, que no había sido otra que el haberse inclinado una de las tablas del palco, por la cual se deslizó D. Blas como lanzado por un buzón.

—¡D. Blas!—repetí empuñando y estirando el cuello hasta donde pude, por ver si aquel hombre dejado de la mano de Dios asomaba por el lado opuesto.

Y en fuerza de la lealtad del compañerismo, tuve ímpetus de ponerme en cuatro pies y tomar la misma peligrosa vía que acababa de elegir mi audaz amigo. Afortunadamente, la moza que servía de centro á la inmensa armazón dió en ese instante dos ó tres respingos, y el busto de D. Blas apareció por barlovento, que para el caso era el punto de partida.

Como Dios me ayudó, desenredé y puse en pie al malaventurado expedicionario, y á empuellones y atropellando curiosos lo llevé hacia la escalera.

Ya era tiempo, porque los *perros de presa* de D. Rafael Velez Barreneche, el histórico jefe de policía, se presentaron en ese instante á poner paz. En esta empresa fueron eficazmente auxiliados por Ricata, el cual empezó á rascar su violín con un furor artísticamente salvaje como el de Quasimodo al abrazarse con lascivia á las campanas de Nuestra Señora de París. El instrumento correspondió con la misma brutalidad aquellas caricias, y á todos se nos rompían los tímpanos que era un gusto.

D. Blas, conducido por un amigo que Dios le depuso en aquella casa, fué todo vacilante y *entripado* á dormir la turca de chicha en la tarima de una trastienda, donde dicen que hizo pucheritos y lloró como una Magdalena los reverses de su fortuna; y yo levantando los ya puntiagudos hombros á guisa de indiferencia ó desdén, salí á paso largo para mi vivienda, donde antes de perasignarme y rezar el Padre-nuestro de las ánimas, escribí un soneto macarrónico en elogio de la crinolina y otro contra el P. Volta, su detractor.

Medellín, Julio de 1895.

DON JUAN DEL MARTILLO.

El temporal en provincias

En el término de Pareja (Guadalajara) ha descargado una horrible tormenta, destruyendo todo el arbolado y huertas de la campiña.

Los olivares y viñedos se han destruido en su totalidad.

Las aguas han cortado la carretera de Sacedón, causando en el puente muchos desperfectos.

En la ciudad de Molina siéntense también los efectos de la inundación.

El río Cava se desbordó, arrastrando en su corriente varios puentes de madera, destruyendo los restantes.

La población fué invadida también por la arriada, anegando muchas viviendas, cuyos habitantes lograron escapar, sin que se haya registrado desgracia alguna.

En Moncada, Paterna y camino de Algró (Valencia), han causado varias víctimas las chapas eléctricas.

En Rafelbuñol un rayo mató á un niño de cuatro años é hirió á su madre, Teresa Benet.

Otra exhalación produjo en Bétara la muerte de tres hombres que se refugiaron bajo un algarrobo, matando también á una caballería.

También fueron víctimas de la electricidad en Buñol tres pastores y 13 reses que conducían en el campo.

En Calatayud hubo anteayer un nuevo desbordamiento del Jálón.

Al llegar el gobernador de la provincia á Bujubiera se encontró que la línea se hallaba interceptada por un barranco, formado del gran desbordamiento que había ocurrido.

En vista de esto, el gobernador hizo montar precipitadamente en el tren el personal de la estación de Bujubiera y ordenó la salida del tren para Atea, huyendo así de la invasión, que inmediatamente realizaron las aguas, que inundaron la estación y sus contornos.

Hoy probablemente quedará restablecido el servicio de trasbordo en la línea férrea.

Noticias oficiales

En Quintana de Gormaz ha quedado expedita la línea, circulando los trenes, aunque con precaución, por el sitio de la cortadura.

En Ariza volvió á desencadenarse la tormenta, creciendo notablemente el arroyo Pellejero.

Continúan las obras de reparación en los kilómetros 223, 500, 800, 207 y 400. En este último se ha hecho trasbordo del tren 41, y se hará de los demás hasta la terminación de las obras.

Ha quedado restablecida la comunicación por trasbordos con la estación de Bujubiera.

En Tarazona durarán los trabajos de reparación más de un mes, por haber quedado la vía colgada sin los tornaplenes de base.

Comunican de Collado Mediano que han ocurrido algunos derrumbamientos entre los túneles de Collado y Ceroedilla.

Pe Alcala y Barcelona comunican que las líneas se hallan ya expeditas para la circulación de trenes.

Entre Binefar y Almacellas (Lérida) continúa la ría interceptada por las aguas.

Corral de Almaguer 27.—Gobernador salió para Toledo, dejando arquitecto que dirige obras y trabajos de desgrüe.

Carretera de Tembleque á Quintanar invadida y cortada en unos cien metros, siendo imposible tránsito y recomposición mientras no desciendan las aguas.

Robledo 27.—Horrorosa tormenta descargó anoche sobre esta población, inundando gran parte de la misma. Temo desgracias personales incalculables. Presto auxilios autoridades y guardia civil.

Han cesado las lluvias torrenciales, pero amenazan reproducirse. Mañana dará detalles.

Ante telegrama tan alarmante, el gobernador ha telegrafado ofreciendo toda clase de auxilios y pidiendo nuevas noticias.

LO DEL CONVENTO

Al fin resultó lo que desde el principio habíamos supuesto.

Trasladada la comunidad á la parte alta del convento, durante todo el día, ni por la noche, hasta altas horas de la madrugada, se ha notado el menor ruido.

El coronel Sr. Morera visitó á la superiora á quien halló casi convencida de que los golpes no eran producidos por duendes, por mineros, ni por persona que tuviese el mal gusto de querer sembrar el terror en el claustro.

También estuvo por la tarde reconociendo la planta baja del edificio, el señor marqués de Cubas.

Sus científicas investigaciones no descubrieron el menor indicio de alteración en el subsuelo.

Las calicatas practicadas en la parte exterior, dieron el mismo resultado.

Continuará por algunos días el servicio de vigilancia, hasta que las religiosas estén seguras de la total desaparición de los duendes.

Si éstos vuelven á dar muestras de vida cuando aquellas descendieran de nuevo á sus celdas, lo mejor será dejar que se entiendan como puedan los unos y las otras.

Que se entenderán de seguro.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

En la sesión de ayer, celebrada bajo la presidencia del Sr. Concha Alcalde, se dió cuenta de tres comunicaciones del Gobierno civil, en las cuales se revoca el acuerdo del Ayuntamiento por el que fueron declarados cesantes varios empleados del Ensanche; se declara á una Sociedad de Seguros sobre la vida con derecho á disfrutar de franquicia para los carbonos minerales que emplea en las máquinas productoras de electricidad que tiene montadas para su servicio, y se traslada al Ayuntamiento una sentencia del Tribunal de lo Contencioso-administrativo, recaída en el pleito promovido por la Corporación municipal contra una real orden del ministerio de la Gobernación, que declaró nulo todo lo actuado en el expediente sobre concesión de un mercado de efectos usados.

Se leyó una real orden del ministerio de Fomento, en la que se dispone el restablecimiento de la plaza de inspector de primera enseñanza, que fué suprimida en el último ejercicio económico.

El secretario general, D. Francisco Ruano, leyó también un decreto de la alcaldía presidencia, interponiendo, de conformidad con la comisión segunda, recurso de alzada contra una providencia gubernativa que dispuso el abono de haberes á un empleado municipal jubilado.

Después de algunas observaciones hechas por los Sres. Concha Alcalde, Gálvez Holguín y Ruiz Jiménez, pasó á la comisión de Hacienda una comunicación del Juzgado municipal del distrito de Palacio, pidiendo autorización para tomar en arrendamiento un local, por no reunir las debidas condiciones el que actualmente ocupa.

El Ayuntamiento aprobó, sin discutirlos siquiera, los estados de distribución de fondos para el próximo mes de Octubre por cuenta del presupuesto ordinario en ejercicio, y los de ingresos y pagos verificados por todos los conceptos del presupuesto corriente y del de ampliación hasta fin de Agosto último.

Se acordó aprobar el presupuesto de materiales para las reparaciones más urgentes de los enladrados de esta corte; la tira de cuerdas de finitiva de la casa núm. 7 de la calle de la Concepción Jerónima; la agregación de una parcela procedente del camino de la Fuente del Berro á un terreno situado en la calle de Hermosilla, y los expedientes relativos á la colocación en la fuente de Ciboles de un grupo de mármol, en sustitución del que hoy adorna dicho monumento, y al recargo del afirmado en las calles de García de Paredes, Ríos Rosas, Velázquez y Páls de Moguer.

Cuatro dictámenes fueron retirados para nuevo estudio: el primero, de la comisión de Obras, proponiendo la expropiación de la casa núm. 23 del Postigo de San Martín, comprendida en el proyecto de ensanche y prolongación de la calle de Preciados; el segundo, de la comisión de Beneficencia, relativo á la distribución de las 10.000 pesetas consignadas en presupuesto para subvención á las casas de socorro; el tercero, de la comisión de Policía urbana, sobre imposición de un correctivo por faltas en el servicio, á un capataz tercero, y la separación de dos bomberos del ramo de incendios, y el cuarto, de la comisión de Estadística, proponiendo que en lo sucesivo la calle de la Garduña lleve el nombre de Gálido.

Finalmente, el dictamen en que la comisión de Hacienda pedía la aprobación de un presupuesto extraordinario de 1.700.000 pesetas, para atender á obligaciones de carácter perentorio en el corriente ejercicio, fué en su totalidad impugnado con vigorosa argumentación, fundada en la ley municipal y en la real orden de 14 de Marzo de 1890, por el señor Ruiz Jiménez, y defendido, con no menos habilidad y elocuencia por el Sr. Gálvez Holguín.

Intervinieron también en el debate los señores Ranero, Giar de la Rosa, Martínez Contreras, Rodríguez Peláez y Zavala.

El presupuesto, votado por artículos, en el primero de los cuales se consignan 5.000 duros para gastos de policía secreta en la Administración de Consumos, fué aprobado por gran mayoría, con los votos en contra de los Sres. Dorado, Ranero, Ruiz Jiménez y Zavala.

—El Sr. Martínez Contreras es el encargado de redactar el dictamen relativo á la estabulación de vacas en los paradores de las afueras de Madrid.

—El Sr. Gálvez Holguín ha vuelto á hacerse cargo de la tenencia de alcaldía del distrito de Buenavista.

—Hoy llegará á Madrid el presidente del Ayuntamiento, señor conde de Peñalver.

—Decíase ayer en la Casa de la Villa que el gobernador suspenderá los efectos de un acuerdo del Ayuntamiento, aprobatorio de la subasta para la conducción de cadáveres al cementerio municipal de Nuestra Señora de la Almudena.

Exequias

Como habíamos anunciado, ayer, á las diez de la mañana, se verificaron en la iglesia del Buen Suceso las honras fúnebres en sufragio de los muertos en la catástrofe del crucero *Sánchez Barcistegui*.

Ha presidido el acto el ministro de Marina, acompañado del almirante Sr. Chacón, y han asistido todos los marinos residentes en Madrid y comisiones de los cuerpos de la guarnición.

La iglesia presentaba un aspecto severo, propio de la triste ceremonia.

En el centro se alzaba sencillo túmulo, sobre el cual se veían tres coronas, dedicadas por la Marina y familia del Sr. Parejo.

Ha oficiado el señor obispo de Sión, el cual pronunció una elocuente oración fúnebre, donde hizo elogios de nuestra Marina y abundaron las más sentidas y patrióticas.

La concurrencia fué muy distinguida y numerosa, viéndose entre ella y en sitio prefe-

rente á un hijo del malogrado contralmirante Sr. Parejo y á su hija política; á los ministros de Hacienda, Ultramar, Gobernación y Fomento; los altos empleados de la Compañía Transatlántica, D. Manuel Lizaguirre, D. Carlos Sánchez y D. Enrique Sepúlveda; generales, hombres políticos, autoridades y representantes de todas las clases sociales, que se han asociado de modo patente á este duelo nacional.

Aranceles cubanos

En el ministerio de Ultramar se reunió ayer la subcomisión arancelaria de Cu. a. disutiendo el dictamen relativo al arancel de exportación.

Defendió el dictamen el Sr. Rivero, y lo impugnó el Sr. Rodríguez Sampedro.

Hicieron algunas observaciones los señores Alzola y Villaverde, suspendiéndose la discusión en espera de algunos datos.

Mañana se votará.

El cabo Bazaine

El señor ministro de Hacienda recibió ayer tarde un telegrama del delegado de Hacienda en Londres, participando que se ha hecho efectiva la letra de Washington para la indemnización Mora.

Ayer llegaron a Madrid, procedentes de Santander y Málaga los Sres. D. Germán Gamazo y D. Francisco Silveira.

A pesar de los esfuerzos hechos y medidas adoptadas por la Dirección del Canal de Isabel II, para evitar que las aguas turbias del Lozoya llegaran a Madrid, la repetición de las grandes tormentas la obliga a introducir en los depósitos la que trae el río, que es peor que la que en la actualidad se suministra. Así dice el anuncio publicado ayer por vía de consuelo.

Ya que le dejan, hace bien la Compañía.

Ha regresado a Madrid nuestro ilustre amigo el doctor D. Antonio Espina, después de recorrer las clínicas de París y los más notables sanatorios establecidos en Suiza para la curación de la tuberculosis.

Han sido nombrados farmacéuticos provisionales del cuerpo de Sanidad militar, los individuos de tropa del ejército licenciados en Farmacia que van a continuación: José María Narbona, que va destinado al Hospital militar de Valencia; José María Llanas Aguilaniedo, al Hospital militar de Lérida; Eduardo Bermejo Sánchez, a la farmacia militar de Madrid, y Felipe Sánchez Tutor, al Hospital militar de Bilbao.

La Correspondencia, de Puerto Rico, que tan patriótica campaña viene sosteniendo desde que comenzó la guerra de Cuba, ha publicado dos notables artículos, con el epígrafe: «Nos darán lecciones los tabaqueros de Cayo Hueso», encaminados ambos escritos a levantar el espíritu patrio de los habitantes de la pequeña Antilla, para que, imitando el sacrificio que, con admiración de todas las naciones, está haciendo España para sofocar en breve plazo la insurrección de Cuba, acuda Puerto Rico en auxilio de la patria con hombres, dinero y cuantos recursos sea menester. Apenas iniciada la idea, comenzó a recibir nuestro colega numerosas y entusiastas adhesiones.

Pasado mañana, 30 de Septiembre, estarán abiertos los establecimientos oficiales de enseñanza hasta las doce de la noche, para la matrícula ordinaria de los escolares.

Expulsión de gitanos

Según escriben de Tolosa de Francia, la cuestión suscitada entre el pueblo y una tribu de gitanos que había sentado allí sus reales, llegó al colmo de la exaltación el día 25 del actual.

Por la mañana aparecieron pasquines por las esquinas excitando al pueblo a que incendiara el arrabal habitado por los gitanos.

Aunque la policía arrancó enseguida los carteles, hubo tiempo suficiente para que se enteraran de su contenido gran número de transeúntes, y al anochecer un grupo de cerca de 1.000 personas marchó con una carreta de paja al barrio gitano, en el que penetraron denodadamente, derribando puertas y destruyendo cuanto a su paso encontraban y pegando fuego a muchas casas.

Acudió la policía, que dió varias cargas a los amotinados.

Al principio retrocedieron éstos, pero se reorganizaron, y entonces la emprendieron a pedradas con la fuerza pública, hiriendo a unos 40 agentes y al comisario.

Por fin lograron disolver la manifestación, prendiendo a 30 alborotadores de los más significativos.

Al amanecer emprendieron los gitanos su marcha con dirección a España, huyendo de la población donde tan mal les tratan.

PROVINCIAS

Un violento incendio invadió una tienda de ultramarinos de Vinaroz, habiendo quemado la muerte de una joven de veinte años, que pereció asfixiada, siendo inútiles los esfuerzos que el alcalde y Guardia civil hicieron para salvarla.

Un niño que estaba cenando en Málaga con su familia, tuvo la desgracia de que se le atravesara en la garganta una espina de pescado, con tal desgracia que, siendo infructuosos cuantos esfuerzos se hicieron para extraerla, falleció ahogado a los pocos instantes.

En Torrevieja (Alicante) se ha celebrado una manifestación pacífica de braceros, interesando del alcalde una comisión, que influya con la superioridad para que no se lleve a cabo el tranvía desde las salinas del muelle, pues esto les privaría de ganarse la subsistencia conduciendo sales.

El alcalde les atendió, y se disolvió en seguida la manifestación.

La Guardia civil del puesto de Ecija (Sevilla), ha detenido a Antonio Estévez Zamora y Federico Maqueda Brea, como autores del robo de una cartera con 9.000 reales, cometido en aquella estación del ferrocarril.

De un coche rióptero que hace servicio a la estación de Orense, se cayó el oficial de Hacienda de aquella capital, D. Dionisio Casado, y quedó muerto en el acto.

Un sujeto llamado Antonio Almendra ha dado muerte en Valencia a su suegra, María Bonet, anciana y ciega.

La infeliz recibió un tiro de pistola en la cabeza y cayó muerta en brazos de su hija.

Un perro que defendió bravamente a su dueña, fué lanzado a la calle desde un balcón por el asesino.

En los alrededores de Barcelona se ha verificado un lance de honor entre un conocido bolista y un dependiente de una casa bancaria.

Dícese que el último ha resultado gravemente herido.

SUCESOS

Desde un andamio de las obras de la iglesia del Buen Suceso, se cayó ayer tarde un operario, fracturándose la pierna izquierda.

Auxiliado por sus compañeros y la pareja de Seguridad, fué conducido a la casa de socorro, ingresando después en el Hospital de la Princesa.

En la plaza de las Cortes se desbocó el caballo de un coche de punto, yendo a chocar contra un árbol, que al caer al suelo produjo varias contusiones a una señora y a una ama de cría que la acompañaba.

Ambas fueron curadas en la casa de socorro.

En la casa de socorro del distrito del Centro fué curado un niño a quien inflirió un perro varias heridas en los brazos.

En ocasión de estar jugando el niño Andrés Salinero en la sala de castigo del Colegio de San Ildefonso, se produjo una caída, fracturándose el brazo derecho.

Fuó curado en la casa de socorro de la Latina.

A petición de una vendedora de la plaza de la Cebada, detuvieron los guardias de Seguridad a Agustín Pérez García, de treinta y cinco años, por haber sustraído a la primera un saco con 250 pesetas.

En la calle de Velarde, núm. 15, piso principal, se ha cometido un robo consistente en alhajas, ropas y cien pesetas en metálico.

Los autores no han sido capturados.

A las ocho de la noche el carruaje propiedad de D. Luis Barcarlos, atropelló en la

calle de Alcalá al anciano llamado Manuel del Campo, de sesenta y cinco años, jornalero, el cual resultó con la fractura de la pierna derecha y varias heridas que le fueron curadas en la casa de socorro del distrito de Buenavista.

El conductor del vehículo, Pedro Sánchez Salgado, fué detenido y puesto a disposición del Juzgado.

EL DÍA POLÍTICO

Ayer se volvió a hablar de crisis. Pero entiéndase que no se trataba de la salida del Sr. Beránger, sino de la retirada del Sr. Romero Robledo.

De muchos días acá se viene discutiendo sobre ese particular; mas como todo cansa en el mundo, nadie hubiera vuelto a la carga a no ser por una sencilla noticia de *El Nacional*, que de nuevo puso a las gentes sobre la pista.

La noticia, contenida en un telegrama de San Sebastián, no decía más que lo siguiente: «El viernes marchará a esa el señor ministro de Gracia y Justicia. Dicese que a su regreso permanecerá aquí con su familia hasta el mes de Diciembre».

De aquí deducen los comentaristas que, pues piensa estar ausente de Madrid hasta fin de año, señal es esa inequívoca de que renuncia la cartera.

En tal supuesto, designan ya para sucederle en el cargo al Sr. Linares o al marqués del Vadillo.

Pronto saldremos de dudas.

El discurso pronunciado ayer por el señor Maura en Palma (Baleares), ante una reunión de amigos políticos, ha sido vivamente comentado, produciendo alguna irritación entre los amigos del Gobierno.

El exministro liberal ha hecho una razonada defensa de su conducta, rechazando las acusaciones que se le dirigen al suponer que sus reformas fueron causa de la actual guerra de Cuba.

Es aventurado el juicio que pueda formarse acerca de este discurso, del cual sólo se conocen extractos transmitidos por el cable.

Pero desde luego parece muy fundada la afirmación de que las reformas fueron al fin aceptadas por todos los partidos, después de reconocidas como necesarias.

El Sr. Maura estima preciso estudiar a fondo el problema colonial, que en Cuba reviste carácter especialísimo, porque aquella Antilla no puede dejar de ser española, é importa mucho atraer a nuestra causa millón y medio de habitantes.

También esa opinión nos parece razonable y justa.

En Tolosa ha debido celebrarse ayer una reunión de los individuos más caracterizados del partido carlista de la provincia de Guipúzcoa, con objeto de acordar su plan de campaña para la próxima lucha electoral.

Ayer conferenciaron por teléfono los ministros de Ultramar y de la Gobernación acerca de los medios necesarios para socorrer a los pueblos inundados en la provincia de Zaragoza.

El Sr. Cos Gayón dijo a su colega que no tiene fondos, pero que estudiará el modo de complacerle.

Hoy llegará a Madrid el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Cánovas salió ayer de San Sebastián para Biarritz, y probablemente se hallará también en Madrid el lunes próximo.

El martes próximo se reunirá el Consejo de Aduanas para constituirse con arreglo al re-

glamento que hoy debe publicar el periódico oficial.

Con motivo de las vacantes ocurridas por fallecimiento de los generales Sres. Osorio y Latorre, a-cenderán al empleo inmediato dos generales de brigada y dos coroneles, uno de caballería y otro de infantería, que son las armas a las que, por el turno de proporcionalidad, corresponde el ascenso.

En los centros oficiales no se ha fijado aún la fecha en que haya de levantarse el estado de sitio en el Ferrol.

La Junta de defensa se halla en libertad desde anteanoche, habiendo salido sus individuos de la cárcel uno a uno para evitar ruidosas manifestaciones populares.

El general en jefe del séptimo cuerpo de ejército ha regresado ya del Ferrol a la Coruña, autorizado para ello por el ministro de la Guerra, previa consulta hecha al Sr. Cánovas.

En el ministerio de la Guerra se nos aseguró anoche que no había confirmación ni la menor referencia al hecho de armas que en telegramas particulares se supone llevado a cabo por el coronel Aldana, quien debe ser el Sr. Aldave, porque Aldana, no hay ningún jefe de este apellido en Cuba.

Se va a proceder, en efecto, como ha indicado un colega, a enviar a Cuba comandantes y capitanes de infantería que ha pedido el general en jefe; pero todavía no se ha fijado el número, ni se sabe si habrá sorteo, pues de comandantes hay cuarente que se han ofrecido voluntariamente a pasar a Cuba.

Aquí como en San Sebastián, los ministros y amigos de la situación niegan en absoluto que haya crisis ni motivos para ella.

Bueno está que nieguen la crisis; pero que no haya motivos... ¡Vaya si los hay! Y sobrados.

CURICSIDADES

El canal del Báltico

Dice un periódico francés que en el canal del Báltico han ocurrido nuevos accidentes. Un gran vapor inglés ha encallado cerca de Schirnan, y hasta ahora no ha sido posible ponerlo a flote.

Un desprendimiento de tierras, ocurrido en una de las orillas, ha causado la muerte de dos obreros.

Los productos parecen ser inferiores a los que se calculaban, pues los navieros principales han resuelto no utilizar el canal hasta que se rebajen las tarifas de tránsito.

A principios de Agosto pasaron por el canal bastantes buques de las grandes compañías de navegación; pero después se supo que no tenían otro fin que el de apreciar la economía de tiempo obtenida y el gasto que representa la nueva ruta comparada con la antigua.

El tiempo que se ahorra viene a ser unas cuarenta horas para los buques procedentes de Hamburgo, treinta para los de Bremen y veinte para los de Rotterdam y los puertos situados más al Oeste; pero los gastos no están, según se dice, en relación con la ventaja que proporciona la mayor brevedad del trayecto.

Un buque de 450 toneladas gasta 320 marcos utilizando el canal y sólo 180 siguiendo la antigua ruta.

Además, las continuas maniobras de la Marina militar en la bahía de Kiel entorpecen la marcha de los buques mercantes.

Dinamarca se ha aprovechado de estos defectos para mejorar las condiciones de la navegación por el Cabo Skagen, estableciendo

nuevos faros y boyas luminosas en los puntos en que aquellos no pueden colocarse.

Durante el mes de Agosto, el tránsito por el canal apenas ha pasado de 14 buques por día.

Si no hay exageración en estas noticias, los resultados mercantiles del Canal del Báltico distan mucho de responder a las esperanzas de los iniciadores de esta obra.

Noticias de espectáculos

Esta noche será inaugurada en el teatro Martín la temporada, poniéndose en escena las obras tituladas *El cordero pascual*, *La japonesa*, *La carina* y *La Menegilda*.

En la primera de dichas obras hará su presentación la señorita Lozano y en la última la señorita Arnal.

A cargo de la señorita Prado estará el mológico titulado *Loreto* y la zarzuela en un acto *La Japonesa*, que figura en el programa de la segunda sección.

Hoy sábado, se pondrá en escena en el teatro Lara, por primera vez en esta temporada, los aplaudidos juguetes e mimos en un acto, titulados *Los Asistentes* y *Las solteronas*, estrenados con gran éxito en la anterior temporada.

También se pondrá en escena *La Criatura*, comedia del Sr. Ramos Carrión, hace tiempo no representada.

Signen contándose por llenos las representaciones del sainete de D. Vital Aza, *La Rebotica*.

Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde, se verificará una variadísima función con la comedia en tres actos, titulada *Mezote a redentor*, y el celebrado sainete *La Rebotica*.

Beti-Jai

Si resultó bueno el partido jugado anteayer entre el Zurdo de Hernani y Bachiller, contra Juanito Brau y Aduana, no lo fué menos el que jugaron ayer Arana y Machin, contra Sarasúa y Aguirre.

Dominaban éstos por la fuerza, y desde el tanto 12, en que igualaron, fueron distanciándose de sus contrarios hasta llevarles nueve de ventaja. Pero iguales a 34, siguieron con suerte varia hasta igualar a 49, ganando los primeros por una falta de Aguirre.

Todavía jugaron muy bien, peleoteando mucho y oyendo merecidos aplausos.

Hoy jugarán en el mismo frontón, si el tiempo lo permite, y si no en Euzkai-Jai, Sarasúa y Guerrita, contra Arana y Bachiller.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 27 de Septiembre

Interior, 4 por 100 contado.....	69.55
— — — fin de mes.....	69.45
— — — fin próximo.....	69.25
Exterior, 4 por 100 contado.....	80.80
Amortizable, 4 por 100.....	82.50
Billetes Cuba 1886.....	101.00
— 1890.....	89.00
Acciones Banco España.....	390.00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	102.80
— — — al 4 por 100.....	00.00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	194.00
Paris vista.....	17.10
Londres vista.....	29.61

Barcelona

Interior 4 por 100.....	69.42
Exterior 4 por 100.....	89.30

París

Exterior 4 por 100.....	69.09
Renta francesa 3 por 100.....	100.75

Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

—Lo repito... es cosa extraña y me inquieto. Pero ahora recuerdo. ¿Y mi hija?

—Su salud va declinando siempre, señora, y no puede dejar el lecho.

—Lo verás, Gondi, lo verás: el rey de España envenenará a mi hija, como envenenó el año pasado a su hijo Carlos. ¡Ah! ¿Por qué otorgué yo la mano de mi Isabel a Felipe II ese monje coronado, ese espectro viviente.

Después de un momento de silencio, añadió:

—Introduce al jesuita.

Gondi sale de la real cámara improvisada y vuelve sin demora con el antiguo amigo de Cristian Lerren el impresor.

El Rdo. padre Lefevre tiene ya sesenta y cinco años, y aunque no de clérigo, viste de negro. Calza grandes botas de viaje con espuelas; su rostro frío y rudo termina en una barba corta y cana como sus cabellos, sus ojos claros y penetrantes sombreados por cejas negras aun tienen una expresión de audacia contenida. El discípulo de Ignacio tiene conciencia de poder terrible y creciente cada día de la Compañía de que es miembro.

Sin ningún embarazo se adelanta hacia la reina la cual le lanza una profunda mirada. El jesuita no procura evitarla, pero se inclina ante S. M. cristianísima.

A una señal de la reina, sale Gondi de la estancia quedando solos Catalina y Lefevre:

—¿Sois el padre Lefevre, y pertenecéis a la compañía de Jesús? preguntó la reina.

—Sí, señora.

—¿Nuestro Santísimo Padre y el rey de España os han dado una misión para mí?

—Sí, señora.

—¿Ya os escuchó.

—Señora, el Padre Santo y S. M. el rey Felipe II están muy descontentos...

—¿De mí?

—De vos, señora.

—¿Ahí y cuál es el motivo de eso descontento?

—Señora, la guerra contra los herejes se hace sin vigor y así no se acabará con ellos. Se suele perdonar a los prisioneros y es menester ser implacables. La paciencia de nuestro Santísimo padre se cansa; los fieles se indignan, se irritan... Tened, señora, la bondad de leer estas letras de Su Santidad.

Y el Rdo. Padre Lefevre saca de una bolsa de seda una cédula sellada con el sello pontificio, se la lleva devotamente a los labios y la entrega a Catalina, que rompe el nudo y lee lo siguiente:

«Señora y querida hija

Por ninguna causa ni razón debéis perdonar a los enemigos de Dios. Yo he ordenado al comandante de mis tropas, conde de Santa Tiore, que haga matar en el acto a cuantos hugonotes caigan en manos de sus soldados.

Ningún respeto humano debe inducirlos a perdonar a los enemigos de Dios, que no perdonan a Dios ni a vos misma. Solo por medio del exterminio de los herejes podrá el rey devolver a ese noble reino su antigua religión. Sean, pues, esos malditos entregados a justos suplicios.

Recibid, señora y querida hija, nuestra bendición apostólica.—Pío.

Catalina de Médicis lee impasible la cédula apostólica, la deja luego a su lado sobre una mesa, reflexiona un momento y dice:

—Según esto, Rdo. Padre, en Roma y en Madrid se me acusa de tolerancia con los hugonotes... se me imputa la prolongación de la guerra... se ve en esto, un cálculo político por mi parte... De donde se sigue que si continúo descontentando a Roma y a Madrid...

—El Padre Santo, vicario de Dios sobre la tierra, puede... bien lo sabéis, señora, puede desligar a los súbditos de su obediencia al soberano, si éste cae en la herejía, pacta con ella, ó la tolera.

—Acabad.

—La bula confirmatoria de S. S. Pío IV es formal: el soberano pontífice, en virtud de su derecho divino, excomulga, pone entredicho, depone a los reyes culpables de lesa majestad divina ó favorables a ese crimen irremissible; después de lo cual, su trono, declarado vacante, es confirmado al primer ocupante... buen católico.

—¿Es una amenaza a mi hijo Carlos y a mí?

—Un aviso paternal solamente, señora.

—Continuad.

—Su Santidad, Pío V y S. M. el rey de España os avisan, señora, paternalmente... caritativamente... muy cristianamente... Basta de adverbios, padre.

Pues sin adverbios, señora: es preciso que el

Nuestro viaje toca a su término: mañana llegaremos a nuestro campo, y ahora me dáis a entender con palabras sin fin que este viaje podría llevarnos a grandes descubrimientos... hasta habéis pronunciado la palabra traición.

Así, os lo repito, cardenal, en esto... no os ofendáis, en esto veo las vueltas y revueltas del alcón, pero no la presa que amenaza. En otros términos: si hay traición ¿cuál es la traición? si hay traidor ¿quién es el traidor? Fuera de rodeos: hablad francamente... Yo, por mí, he vivido lo bastante para esperarlo todo.

—Señora... puesto que es preciso hablar claro... el traidor es... Tavannes.

—¿Tavannes!

—¿Os asombra esto?

—Cardenal, a mí no me asombra ninguna traición; pero procuro siempre, eso sí, procurar darme cuenta de las causas probables de la traición. Continuad.

—Tavannes negocia secretamente con Coligny.

—Es posible... porque encargado de prender a Coligny en su castillo de Chatillon, antes de revocar el edicto de Long-jumeau, que debía causar la primera insurrección de los herejes, Tavannes hubo de avisar a Coligny que su seguridad estaba amenazada y de este modo pudo éste refugiarse en la Rochela. Pero ¿cuáles pueden ser las miras de ambos caudillos?

—Comprometer al duque de Anjou, vuestro hijo, a abrazar la Reforma.

—¿A mi hijo!

—Sí, señora, a vuestro hijo; y a este precio el emperador de Alemania y Coligny asegurarían al duque de Anjou la soberanía de los Países Bajos, de la Santonja y del Poitou. El complot no deja de tener habilidad, aunque pífido; pues se espera exaltar con la perspectiva de una corona, la envidia del joven príncipe contra su hermana re nante S. M. Carlos XI, que Dios guarde.

—Cardenal, esa acusación es muy grave. ¿Estáis seguro de lo que decís?

—Segurísimo, señora: esa trama ha sido revelada al rey Felipe II por uno de sus agentes de los Países Bajos y S. M. Católica me ha advertido el peligro, a fin de aniquilar esos culpables proyectos, el rey Felipe me ha hecho hacer la proposición siguiente:

—Veamos esa proposición.

—Este gran príncipe y el Padre santo ofrecen a V. M. además de los cinco mil soldados walones é italianos que vinieron últimamente a reforzar nuestro ejército, enviarme seis mil hombres más, a condición de que V. M. separe a Tavannes y de el mando en jefe de las tropas al duque de Alba su odio implacable contra la herejía es ya una segura garantía del celo que desplegará en la lucha contra los hugonotes.

—De ese modo, dijo Catalina fijando su penetrante mirada en el cardenal, el duque de Alba, general español, en jefe, mandaría las tropas francesas.

—Las mandaría nominalmente no más, señora; pues tendría a sus inmediatas órdenes a mi hermano Aumale y mi sobrino Enrique de Guisa.

A esta proposición de entregar el mando de las tropas reales al duque de Alba, mero instrumento de Felipe II con quien el cardenal maquinaba tenebrosamente, con el aditamento no menos sospechoso de dar por tenientes al general español un hermano y un sobrino del prelado, poniendo así el ejército francés en manos de S. M. C. su perdido aliado, y de los príncipes de Lorena, capaces de todo por satisfacer su ambición. Catalina de Médicis permaneció impasible, sin revelar sorpresa, ni temor, ni cólera: solo parecía reflexionar.

Luego dijo:

—No es eso del todo inaceptable.

Y observando que la fisonomía del cardenal tomaba una expresión casi imperceptible de alegría, a pesar de toda su disimulación, añadió:

—Pero entonces sería menester retirar a mi hijo el mando del ejército.

—Sería menester, señora, ante todo, alejarlo de sus detestables consejeros.

—Sin duda, si vuestros informes sobre esa traición son fieles, y no me atrebo a dudar de ellos... Sin embargo, lo confieso, tendría cierta repugnancia en poner al duque de Alba a la cabeza de nuestro ejército.

—Ya he tenido el honor de decir a V. M. que en tal caso, mi hermano y mi sobrino estarían a sus inmediatas órdenes.

—¡Oh! sin esa condición expresa ¿creéis que hubiera escuchado semejante proposición?

ESPECTACULOS

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—La sobrina del Sacristán.—El cabito priero.—El monaguillo.—Colegio de señoras.
LARA.—A las 8 y 1/2.—Peñiles a la mar.—La reboti-

ca.—Matrimonio civil.—Segundo acto.
ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—El Cuca del Regimiento.—El Coche de París (estreno).—El tambor de granaderos. El Vizconde.
ROMA.—A las 8 y 3/4.—El cabito priero.—La vispera de la fiesta.—El dúo

de la Africana.—Los desamados.
GRAN CIRCO DE PARISH.—Compañía equestre, gimnástica, acrobática y comica.—A las 9.—Gran función en la que tomarán parte los hermanos Falcini.—Los célebres ciclistas Emilio y Oscar.—La hermosa Lea Davity.—La pantomima La Cenicienta.
Entrada general, 50 céntimos.—Sillas, 1.50.
CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gran función en la que tomarán parte, La Bella Chiquita.—Mr. Kapoff.—Hermanos Hernández.—M. Eskeo.—Miss Georgetto.

—The Nimes.—Tercera representación de la aplaudida troupe Benelli compuesta de 11 personas.
Sillas, 1.50.—Entrada, 50 céntimos.
TEATRO DE LA INFANCIA (GUINOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 y a las 8 de la tarde.
SALON EDISON.—Carrera de San Jerónimo, 34.—El

Pectoral de Cereza

del Dr. AYER
Para Resfriados,
TOS, GRIPE, y MAL de GARGANTA.



PRIMER PREMIO EN LAS
Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUEZAS TUNESES
Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DPO.
PRINCIPAL ZARDA.—TELEFONO 305

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS
CURACION PROMPTA Y SEGURA.
CAPSULAS-MOTRIS.
CAPSULAS-MOTRIS.
CAPSULAS-MOTRIS.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID
TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A
SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos y círculos.....	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
» cada otra dirección.....	70
Con un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López, premiada con 8 medallas. Única en España que obtuvo Diploma de Honor, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.
Compíte en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica, Palma Alta, 8, Madrid.

AGUA FLORIDA
DE MURRAY Y LAMMAN
EL PERFUME UNIVERSAL
Irreemplazable en el Pañuelo, el Tecedor ó el Baño.
De venta en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías de la P. enínsula

LA ÚLTIMA Y MÁS PRÁCTICA INVENCIÓN!
TODOS SON CAPACES DE PRODUCIR FOTOGRAFÍAS MAGNÍFICAS CON LA CÁMARA FOTOGRAFICA "KODINET".
Es la cámara más perfecta y práctica que existe. Todos los conocedores que la han visto y se han servido de ella, dicen únicamente que es una verdadera maravilla. Con privilegio en todos los países del mundo. Hace la fotografía cuadrada, redonda ó de forma diferente. Contiene una gelatina que se pueden tomar 25 fotografías sin abrir ó recargar la Cámara.
Las fotografías, perfectamente agudas y claras, pueden agrandarse hasta 15 x 100 centímetros. Esta muy bien construida y acubada con mucho gusto, siendo la parte principal de aluminio, es muy ligera, puede llevarse en el bolsillo. Su manejo es tan sencillo, que con las instrucciones ilustradas que acompañan al aparato, cualquier muchacho ó niña puede producir y desarrollar completamente toda fotografía.
Todo lo que se ha de hacer es apretar un botón y la fotografía está tomada.
Como garantía de las excelentes calidades y condiciones de la "KODINET", prometemos devolver el importe recibido y pagar los gastos de porte, de ida y vuelta, si el aparato no diere la mayor satisfacción.
PRECIO: completo, 25 pesetas
Se remite a todos los países, porte pagado y libre de derechos, contra el recibo del montante. La mejor manera de remitir fondos es por medio de billetes del Banco de España, en carta certificada.
Dirección: E. G. BENEDICT Y Cia., 27 Ann St., Glasgow (Inglaterra).
Se desea inmediatamente en todas las localidades una persona inteligente para que sea nuestro agente. La mayor recompensa, sin dejar la ocupación presente.

GRAN NOVEDAD Y ECONOMIA
Botellas de gasosas con tapón de porcelana
TALLADA Y LORA
Pelayo, 24 y 26.—BARCELONA
Depositarlos de toda clase de máquinas, aparatos, botellas bellas, sifones y otros envases para esta industria.
Pídanse detalles y prospectos

COMPANIA VASCO ANDALUZA
IBARRA Y COMPANIA
Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Cádiz, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Cádiz, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consiguatario en la Coruña, D. Leandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

LA CONFIANZA
El primero, más surtido y más barato.
Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11 con grandes facilidades para el pago.—Exportación a provincias.

REGALOS
La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro Exposición de Filipinas a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

LOS HIJOS DEL PUEBLO
Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 900 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de Eugenio Sue, LOS HIJOS DEL PUEBLO.
Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

contestó la italiana con admirable fuerza de disimulación y astucia.
El prelado cayó en el lazo, á pesar de su sagacidad, pues repuso vivamente:
—¡Ah! creed, señora, creed que el trono no tiene más firme apoyo que la casa de Guisa.
—¡Malvado! dijo interiormente la reina. Nunca has tramado traición más negra. ¡Ah! sino me fuera preciso contemporizar y sufrir á tu detestable familia, omnipotente en el partido católico...
Un paje de la reina, autorizado en ciertas circunstancias para presentarse sin ser llamado, apareció en la puerta de la estancia, é inclinándose respetuosamente dijo:
—Señora, el conde de la Riviere, capitán de guardias de monseñor, el duque de Anjou, solicita permiso para presentarse á V. M.
—Que pase, contestó la reina.
Y añadió, cuando se retiraba ya el paje:
—Si el señor de Gondí llega, avisadme á cualquier hora.
—Está muy bien.
El paje se inclinó otra vez y salió.
Las últimas palabras de la reina inquietaron á tal modo al cardenal, que dijo vivamente á la italiana:
—¿Gondí? pero...
—A su vuelta de Bayona, Gondí ha debido encontrar una carta mía en Poitiers, y le ordeno venga inmediatamente al campo de mi hijo y ver de continuar hacia París.
La nueva de la imprevista llegada de Gondí, italiano astuto y el más íntimo confidente de la reina sorprendió profundamente al Guisardo, y apenas se repuso de su sorpresa cuando el capitán de guardias, que venía del campamento, fué introducido por el paje.
Catalina de Médicis dijo al reverendo prelado con su más graciosa sonrisa:
—Señor cardenal, hasta luego.
El cardenal comprendió que estaba allí ya demás y saludando respetuosamente á la reina, se retiró lleno de inquietud y de ansiedad.
El capitán de guardias del duque de Anjou, dijo á la reina presentándole una carta:
—Señora, monseñor el duque me ha ordenado entregar á V. M. esta carta.

—¿Está bueno mi hijo? preguntó Catalina tomando la misiva.
—Muy bueno; señora; y ayer tuvimos un encuentro con los hugonotes... de poca importancia en verdad.
Catalina abrió la carta y á medida que iba leyendo expresaba alternativamente su fisonomía ya la sorpresa, ya una fruición siniestra.
—Y ese Guisardo acusaba á mi hijo de negociar con el almirante! exclamó la reina sin poder dominar su profunda satisfacción.
Dirigiéndose ahora al conde de la Riviere, añadió:
—Mi hijo, me manifiesta aquí, vuestro designio. Muy bien, conde: es servir á Dios, al rey y á Francia.
—Señora, yo sigo lo mejor que puedo el ejemplo de Montesquieu... si él supo desembarazar al rey de Condé, yo...
—No quedaréis descontento, conde, que, en la recompensa habéis de aventajarnos á Montesquieu... si lográis conseguir... ¡Ah! por un Coligny hubiera dado diez Condés. Nuestra santa religión y el Estado no tienen mayor enemigo que el almirante. Pero el hombre... ¿estáis seguro de él?
—Sí, señora... tanto como puede tenerse en tales casos. Se ha puesto de rodillas á los pies del duque y juró por su alma que no flagelaré el acto, habiendo recibido á cuenta seis mil libras de las cincuenta mil prometidas. Ha sido preciso aventurar esta suma.
—Con tal de que no le asalte luego algún escrúpulo de conciencia...
—Creo que la tiene bien ancha...
—Y cómo habéis conocido á ese hombre?
—Ayer, como he tenido el honor de dárle á V. M. hubo una escaramuza de avanzada. Coligny cargaba en persona, y Domingo, que así se llama nuestro héroe llevaba de las brida uno de los caballos de relevo de su amo...
—Estaba, pues, al servicio de Coligny.
—Ciertamente: Desde su infancia pertenecía á la casa del almirante.
—Continuad.
—Arrollado el tal Domingo por el empuje de los nuestros, hubo de separarse de su amo, y dos gendarmes de los míos iban ya á despatcharlo, como se despatcha á todos los hugo-

notes, cuando viéndome á mí, gritó el desdichado:
—¡Cuartel! Cuartel!
—¿Quién eres? le pregunté.
—Un criado del almirante, me contestó.
Entonces y de súbito pensé en el partido que podía sacarse de este hombre, y esperando ganarlo por la gratitud le di cuartel... generosamente. Después vinieron las proposiciones de que Monseñor informa á V. M.
—Si desde luego las aceptó, contestó Catalina meneando la cabeza, será preciso desconfiar de él.
—Al contrario, señora, vacilé mucho tiempo, mucho; pero la enormidad de la suma prometida fué una tentación á que no pude resistir... Monseñor le entregó luego unos polvos cuyo uso le expliqué.
—Pero ¿cómo explicará Domingo su regreso al campo enemigo?
—Muy naturalmente, señora. Dirá que, hecho prisionero por nosotros, ha conseguido fugarse, y el almirante no podrá concebir ninguna sospecha de un hombre criado en su propia casa.
—¡Ah! Apenas me atrevo á esperar. Serían muchos triunfos para la iglesia y el reino en menos de un mes; el duque Deux-Ponts Condé, Daudelot, y sobre todo Coligny... Pero nuestro hombre ¿cuando ha de trasladarse al campo de los hugonotes?
—Esta misma noche, señora.
—¡Ah! mañana.
—Si Dios es servido...
—¡Ah! Ya quisiera que fuera mañana, murmuró con voz sorda la italiana.
En esto apareció en la puerta el mismo paje, y dijo á la reina cristianísima:
—Señora, el señor Gondí y otro caballero acaban de llegar.
—Que no se detenga, contestó Catalina.
Y añadió dirigiéndose al conde de la Riviere:
—Id á descansar, caballero, que habéis de volver al campo en cuanto amanezca, con una carta para mi hijo. Y ya sea bueno ó malo el éxito de la empresa, creed que sabremos recompensar vuestro noble celo por el triunfo de la santa fe católica y el servicio del rey.
—Me permite Vuestra Majestad recordarle en esta oportunidad que Maurevert acaba de

recibir el collar de la orden de San Miguel, por haber logrado matar por sorpresa al terrible Mouy, capitán hugonote, introduciéndose en el campo enemigo á pretexto de abjurar la fe católica?
—Quedaréis tan satisfecho de nosotros, como nosotros de vos, leonde.
El capitán de guardias del duque de Anjou saludó respetuosamente á la reina y se retiró en el momento de entrar Gondí en traje de camino.
Este italiano comparte con su compatriota Birago la confianza absoluta de Catalina de Médicis, quien da vivamente dos pasos al encuentro de Gondí, diciéndole con tanta impaciencia como curiosidad:
—¿Qué noticias de Bayona?
—Señora, no vengo solo. En mi compañía.
—¿Quiénes vienen contigo?
—El Rdo. Padre Lefevre antiguo general de los jesuitas en Francia.
La reina miró á Gondí con estupor.
Después preguntó:
—¿Qué significa eso?
—Señora, el Rdo. padre Lefevre, á quien he encontrado en Bayona, trae cerca de vos una importante misión de parte del Papa y del rey de España.
—Pero... de tu misión ¿cuál es el resultado?
—A las primeras palabras que sobre el asunto dirijí al duque de Alba, me contestó interrumpiéndome: «Signor Gondí, el Rdo. padre Lefevre iba á ir cerca de vuestra reina á hablarle del objeto que aquí os trae: él ha recibido las instrucciones de mi rey y señor y de nuestro Santísimo Padre, y él mismo dará á conocer á la reina de Francia esas instrucciones.» Me ha sido imposible sonsacar nada al duque y he tenido que volverme, aunque no de vacío, pues os traigo al Rdo. jesuita.
—Es extraño... y me inquieta. Y dime, ese jesuita ¿qué clase de hombre es?
—Impenetrable, señora.
—¿Impenetrable?... ¿Para tí, Gondí?
—La tenacidad de su silencio ha causado la tenacidad de mis preguntas. Esta misma noche quiere ver á V. M., señora.
—Recibámosle, pues, á ese jesuita. ¿Por qué y para que me lo envíen?
Y añadió reflexionando: